

Antes que sufrir el
yugo del esclavo, es
preferible la muerte.

La Anarquía

La libertad no existe
en una sociedad di-
vidida en amos y
esclavos

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE
LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo:
ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. GIMENEZ
Casilla de Correos número 22

AVISO

Avisamos á todos los que recibían este periódico que en vista de no haber contestado á los avisos anteriores de si la recibían ó no, para evitarse pérdidas dejaremos de mandarlo.

Así es que este es el último número que mandamos; el que quiera seguir recibiendo LA ANARQUÍA mande su dirección y cantidad de ejemplares que precise.

LA REDACCIÓN.

UN AÑO MAS

Hemos llegado por fin al término de este año ó sea 1896. Año de luchas y persecuciones sin cuento, han caracterizado los doce meses transcurridos.

Turquía con su guerra civil político-religiosa; Italia con su guerra de Abisinia y España con las de Cuba y Filipinas, han sacrificado sus respectivos pueblos.

Las industrias, la agricultura y los talleres completamente abandonados por la falta de brazos; los impuestos para subvenir á los gastos de la guerra arruinando á la clase proletaria; multitud de padres llorando la muerte de sus hijos; hermanas las de sus hermanos; todos los hogares de luto, y como corolario de tantos males, las prisiones llenas de centenares de inocentes pertenecientes á las ideas más ó menos avanzadas y su delito consistía en no pensar como lo ordenan las reglas sociales y las clases dirigentes. La más espantosa miseria enseñoreándose en los hogares proletarios é impulsando á las desgraciadas mujeres á buscar en la prostitución, no el dinero que satisfaga sus vanos caprichos, sino un miserable mendrugo de pan con que mitigar el hambre que les acosa noche y día.

España, Italia y Turquía, son sin disputa las naciones donde se han cometido las más grandes iniquidades.

¿Quién ignora que en las prisiones en Barcelona se han torturado á multitud de seres inocentes? ¿Quién desconoce que en los primeros días de Agosto del pasado año, estaban en los hospitales de Cuba más de once mil soldados, en los hospitales atacados del vómito, fiebre amarilla ó heridos de balas?

Persecuciones, asesinatos jurídicos, prisiones á granel en Barcelona, detención de corresponsales de periódicos anarquistas, como sucedió en Alicante, que prendieron no solo al corresponsal (que lo era de *El Corsario*) sino también á su esposa, que se hallaba en estado interesante, y lo mismo á sus hijos; en Sevilla, donde se violó la correspondencia y fué detenido Salvador Cueto, corresponsal de *El Corsario*; en Valencia, que prendieron á doña Belén Saráchaga, directora del semanario libre pensador *La Conciencia Libre*, etc.; motines de mujeres bastante tumultuosos en Zaragoza, Valencia, Buñol (provincia de Valencia), el Viso del Arco (provincia de Sevilla), huelgas, motines por los impuestos en todas las ciudades y aldeas, llanto, destrucción, miseria y ruina.

En Turquía, según los datos oficiales transmitidos por los embajadores á sus respectivas naciones, se calcula en más de sesenta mil personas degolladas, ahorcadas, despedazadas ó asesinadas en las prisiones. En estos últimos días, telegramas horribles nos dan cuenta de los tormentos apli-

cados á más de cuatrocientas personas afiliadas al partido joven turco. Y lo mismo que en España, persecuciones, violaciones; los campos sembrados de cadáveres y la miseria más espantosa constituyéndose en el corolario de tan triste cuadro.

En Italia, lo mismo ó peor, por no diferenciar de las otras; asesinatos de infelices *coattis* en Tremiti; crueles tratamientos en todas las prisiones del reino, destierros, internaciones; miles de hombres sepultados en los campos de Abisinia y otros tantos inútiles por efecto de las balas ó las enfermedades; motines de mujeres, huelga de las tejedoras de paja, con el incendio de las fábricas y depósitos de la misma en la Toscana, el hambre enseñoreándose en todas las ciudades de la bella Italia; multitud de jóvenes, que como en España, desertan por no tomar las armas en defensa de la patria; nuestros compañeros perseguidos, encarcelados, caminando errantes sin saber dónde detenerse, periódicos muertos al nacer.

De Francia, no hay nada que decir. Allí, como país más liberal, nuestros compañeros Matha y Guyar, de la redacción de *Le Libertaire*, condenados sin causa justificada, el primero á 28 días de arresto y el segundo á un año; varias intenciones para matar el valiente colega arriba citado; negocios escandalosos con la guerra de Madagascar; atropellos sin cuento contra los infelices soldados; multitud de seres gimiendo en las prisiones, víctimas de la justicia burguesa; besa... manos á los tiranos de la Rusia ó sea los *demócratas* gobernantes franceses inclinándose humildemente ante los autócratas rusos, ante los verdugos de Polonia; expulsión y prisión de los compañeros más conocidos para evitar á sus Reales M...gestades cualquier accidente casual.

Y para demostrar la gran riqueza y hermosa situación del proletariado, léase este hermoso detalle:

57 huelgas se han declarado en Julio último. En las industrias textiles es en donde se halla el mayor número; en ellas se cuentan 18. Las 41 restantes son de los diversos ramos.

El número de huelguistas, en 49 huelgas, es de 900, y las causas de ellas son generalmente la cuestión del salario, pues 81 de ellas fueron por eso, y se distribuyeron en la siguiente forma:

4, ocasionadas por reducción, 26, por pedido de aumento; y una, por retraso en el pago. Las otras causas son causadas por lo siguiente: 4, por reglamentación del trabajo; 1, solicitando destitución de un contramaestre; 6, pidiendo la admisión de obreros despedidos; y las otras dos son debidas á pedido de supresión del trabajo á destajo, cambio de manera en el establecimiento de la tarifa, disminución de multas, etc., etc.

En el primer semestre hubo 351 huelgas con un total de 40.000 huelguistas.

¡Qué hermosa es la situación de la república-naaaa Francia!

En Portugal, en ese microscópico reino, tuvieron lugar algunas explosiones, las cuales motivaron una cruel represión que fué la causa del destierro de 10 compañeros á las mortíferas colonias que dicha nación tiene en Africa.

No obstante, en Porto existen dos bibliotecas que llevan publicados folletos y obras importantes y tienen otras en publicación, entre las cuales se cuentan "La conquista del pan" (publicada); "A los jóvenes" (idem); "Psicología del militar profesional" (en preparación); y "A los mártires de Chicago" de próxima publicación, y escrito según nos lo comunica "A trabajador", de Porto, por una compañera de este país.

En Norte América lo mismo que en las anteriores; miseria y persecuciones sin cuento. En esta región fueron grandes los resultados obtenidos por la propaganda, de las confrencias de Pedro Gori, Turner, etc., etc. Y si analizamos la situación de las demás naciones, poco más poco menos hallamos los mismos cuadros de desgarradora miseria y estúpidas persecuciones.

La América latina también empieza á despertar del letargo, dándose el caso que en regiones donde no se tenía conocimiento del movimiento obrero, se hayan efectuado huelgas con carácter revolucionario, como aconteció en Lima con la huelga de tipógrafos y empleados en fábricas de algodón, y en Valparaíso con los mayores de ómnibus y tramways.

La República Argentina fué de Sud-América el país más convulsionado por el movimiento obrero. Empezó el año con huelgas bastante numerosas y fué trascurriendo entre la continua publicación de manifiestos, de los cuales los más notables por sus tendencias, fueron: "Manifiesto al pueblo de toda la República en general y de Buenos Aires en particular", publicado por los grupos abstencionistas de Barracas y Buenos Aires con motivo de las elecciones de Febrero. "Guerra alla guerra", en idioma italiano, distribuido cuando las manifestaciones del 24 y 25 de Mayo y como el anterior fijado en las parades de las casas de todos los barrios de la ciudad, y "A la rebelión, trabajadores", publicado en ocasión del gran movimiento obrero de Agosto y Setiembre.

Se han efectuado numerosas reuniones ya gremiales, ya de propaganda, pudiéndose citar las de los obreros albañiles y panaderos que se convirtieron en reuniones de propaganda francamente revolucionaria, y de las otras, la fiesta campestre del 26 de Abril donde la concurrencia fué numerosísima, pues no bajaba de dos mil personas de ambos sexos, el aniversario de los panaderos en Agosto (si mal no recordamos), la reunión del Jardín Pasatiempo, en la cual hubo una refriega entre obreros y policías, resultando algunos heridos de parte de la policía y uno de la nuestra. Por dicha reunión fueron condenados á dos años de prisión dos compañeros que les fué conmutada la pena en los días de Navidad y ahora últimamente debemos de hacer mención de la fiesta celebrada en el salón-teatro de La Unión Obrera Española celebrada el 15 de Noviembre, la cual dió bastantes resultados pecuniarios.

El 9 de Agosto inicióse la huelga ferro-carrilera en los talleres de Tolosa (Provincia Buenos Aires), que inmediatamente se extendió rápidamente por la mayor parte de la República, y que degeneró en huelga general en Rosario de Santa-Fé, (provincia del mismo nombre).

En Buenos Aires se generalizó de tal manera que se hallaron en huelga los gremios siguientes: obreros de los talleres ferro-carrileros de Sola, mecánicos fundidores, etc.: de talleres particulares; panaderos, zapateros, marmolistas, picapedreros, albañiles (parcial) alpargateras, Usina del Gas de Barracas, obreros del puerto, obreros de los antiguos astilleros de "La Platense" y se hubiera generalizado más á no ser la guerra sin cuartel que los titulados regeneradores socialistas hacían.

La huelga de los talleres de ferro-carriles fué la de más duración, pero en su local no podían penetrar los anarquistas, por haberse acaparado de dicho movimiento los hermafroditas y vivanderos socialistas.

No obstante, tanto en Tolosa como en Sola penetraron muchos compañeros que con gran astucia

y sigilo fueron minándolos haciéndoles comprender los malos resultados del sistema pacífico y distribuyendo entre ellos manifiestos y diarios y si bien hasta lo de ahora no se ha conseguido se hicieran actos revolucionarios, se han conseguido numerosos adeptos y en especial en Tolosa y máxime después de la derrota sufrida. Basta considerar que en dicha población los primeros días de la huelga, éramos considerados los anarquistas como los más terribles enemigos del obrero y hoy nuestros periódicos son allí leídos con avidez.

En el Prado Español de Buenos Aires, reuníanse cuando la huelga, los obreros panaderos y zapateros y aquel era un verdadero foco de propaganda revolucionaria, tanto que allí se han dado conferencias y la policía se vió precisada a disolver por fuerza armada la reunión, atacando así las republicanas leyes que nos rigen.

En el Rosario de Santa-Fé tuvieron que hacer lo mismo, pues ni las aguas corrientes ni las usinas de gas funcionaban.

¡Lástima grande que en un movimiento tan fructífero como lo fué el realizado últimamente, aparezcan manifiestos editados por grupos que como el grupo "Ciencia y Progreso" de Rosario, se titulen anarquistas y condenen los actos individuales, que para nosotros, además de presentar la venganza del proletariado, los consideramos como preludio de la gran revolución que se prepara!

Este resumen hecho al vuelo nos demuestra claramente que nuestras ideas, lejos de perder terreno, avanzan rápidamente y que toda cuanto valla oponga la canalla burguesa, ha de ser impotente para detener la ola que avanza y, considerando que ya la tirantez de relaciones entre la víctima y el verdugo, oprimido y opresor, ha llegado a un punto por demás insostenible, esperamos que el año 97 pueda recoger en abundancia los frutos de la propaganda del año que feneció ya, y así aproximar el día de la Revolución Social que se ha constituido en una imperiosa necesidad para poder transformar de una manera pronta y radical, la actual situación político-económica del trabajador.

Un año más que pasamos respetando lo existente; un año más de propaganda fecunda, sellada por las persecuciones de nuestros compañeros, y cuyo año pasará a la historia para dar a conocer a nuestros venideros el salvajismo y crueldad de la burguesía, y la decisión y energía de nuestros compañeros.

Año 1897, te saludamos y esperamos que según el pasado fué fecundo en propaganda oral y escrita, tu lo seas en la propaganda por el hecho, o mejor dicho, ya que la burguesía en el pasado año no ha hecho caso de la voz natural por ser muy débil, tratemos que en éste lo haga despertar la voz potente y sonora que ya escucharon algo de Henry, Ravachol, Vaillant, Pallás y Salvador: la dinamita.

Esa es ¡oh burguesía! la consecuencia lógica que desprendemos de tus actos del año pasado, y como los males son inmensos, a grandes males debemos oponer grandes remedios.

MEFISTÓFELES.

Por y para la revolución

Es innegable que todo movimiento popular es debido a la propaganda de los individuos, que, víctimas a la vez que el pueblo de la tiránica explotación, sienten la necesidad de una transformación radical del estado de cosas presente por otro que esté más en armonía con sus aspiraciones. Es también innegable, que la conquista de todas las libertades hasta hoy conocidas, es debido a revoluciones más o menos violentas, y cuanto más violentas, más satisfactorios han sido sus resultados para la causa del pueblo.

¿Es necesaria hoy la Revolución Social que se aproxima? Creo que sí; y si es necesaria, no es también necesario hacer todo lo humanamente posible por su pronto advenimiento? También creo que sí: pues de lo contrario, ¿para qué más propaganda y por qué más sacrificios innecesarios?

La revolución de nuestros principios, la revolución que los anarquistas propagamos, es, ni más ni menos, la que el pueblo necesita,—y esta no es

una simple revolución política, sino una revolución que transforme radicalmente un organismo social tan corrompido, y no tan solo el organismo gubernativo y capitalista, sino también unas costumbres tan repugnantes y que solo están basadas en un individualismo salvaje y feroz; es una revolución sangrienta, rencorosa, vengativa, que tendrá razón de ser, mientras haya hombres o fuerzas organizadas que se opongan a su marcha devastadora; es la completa destrucción de las clases dominantes; es en fin, la Revolución Social, que dado la miseria y degradación reinante, se impone forzosamente, cara a cara y cuerpo a cuerpo, en frente de las clases poseídas. Esta lucha no puede ser de clemencia, se ha convertido necesariamente en una lucha a muerte, en una guerra sin cuartel de parte a parte y el triunfo tiene que ser indefectiblemente de la parte que cuente con más energía y con el mayor número de ardientes y decididos defensores, los cuales se han de demostrar a sus partidarios, tal y como son, para que estos no lleguen nunca a dudar de su buena fé.

Marat, Dantón, Camille Desmoulins y tantos otros, así en la tribuna como en la revolución, fueron fieles intérpretes de las reivindicaciones populares y hasta Robespierre y Mirabeau no se puede negar que fueron grandes elementos para la causa del pueblo, aunque después, debido a su ambición se convirtieron, sin darse cuenta quizá, en elementos inconscientes de la reacción y por cuya conducta la posteridad les denominó con el epíteto de *traidores*.

Los revolucionarios de hoy han de tener en cuenta, que si entre estos existe algún mistificador ambicioso, se le quite la máscara con la cual se encubre, pero esto hacerlo antes y no en los momentos o fin de la contienda, pues de este modo se afianzará más el triunfo de la revolución y se inutilizan de este modo los más formidables elementos de la reacción.

Sugiéreme estos razonamientos porque se destaca grandemente de entre los anarquistas, muchos seres que en teoría se agitan como tales, pero que en realidad nada son, cuando llegan los momentos de los hechos y en la vida demostrativa a la par que posible de tales ideas, y he aquí porque la parte inconsciente, llega a desconfiar muchas veces de la propaganda y propagandistas de nuestras ideas, aun cuando los que verdaderamente participan de ellas no admiten ninguna clase de mistificación que pueda alterar los sublimes principios altamente humanitarios de solidaridad, amor y justicia que ella encierra.

Es pues necesario depurar las ideas, si no queremos hacer caiga en descrédito la misma, y mientras los propagandistas piensen en considerar como tales a los individuos de la clase ya indicada y que para mí escaso conocimiento no son ni más ni menos que socialistas parlamentarios, aunque con miras algo más desinteresadas que estos últimos; esto es, la de adquirir nombre y fama de hombres libres y buenos sin prestarse a sacrificio alguno y por el solo hecho de contribuir con algunos centavos para la propaganda, asúmense el derecho de ser elementos discordantes del pequeño ó grande sacrificio, tanto material como intelectual que efectúan otros compañeros que luchan más que él por la idea.

Esta clase de anarquistas, son, por lo general, algunos que gozan de más ó menos emancipada situación y que debido a su vida algo independiente no se ven tan acosados por la miseria, ni en su cerebro se agitan con vehemencia las ideas, pues no son estos los últimos en recomendar la calma y esperar que la misma explotación y la miseria provoque la Revolución Social y de esta manera emanciparse por obra y gracia de la iniquidad burguesa sin necesidad de ninguna clase de sacrificios por nuestra parte. Esta conducta, aun cuando parezca muy buena, yo la creo absurda y digna de los furibundos conservadores del orden actual, y ya que estos hombres no quieren propagar la revolución franca y sin ambages, por miedo a perder su posición, al menos que no propaguen la calma que es la que aforcece todas las energías y por lo cual perjudica nuestras ideas.

El anarquista convencido, desea y propaga la revolución, esté ó no emancipado el salario. El hambriento y andrajoso, esté ó no esté convencido, le precisa la revolución, se ha constituido en una

verdadera necesidad, y el único obstáculo que existe, es, convencer al inconsciente (que es lo más difícil) que la revolución es una necesidad, ¿se consigue esto aconsejando la quietud del satisfecho? creo que no; la revolución necesita de elementos que se muevan constantemente, que se agiten, y estos elementos son todos los hombres y las mujeres que sienten el malestar actual, que profesan odio y rencor a todas las instituciones existentes y que comprenden la necesidad de la revolución y por lo tanto procurar, ora por medio de la palabra, ora por el escrito y con toda la práctica posible, crear prosélitos a la gran obra de reivindicación social, tan difícil de realizar, debido a la ignorancia de los trababajadores y tan sencilla en su realización el día en que una fuerte minoría, aprovechándose de las circunstancias favorables, lance el grito de: ¡ABAJO LOS PRIVILEGIOS! ¡VIVA LA REVOLUCIÓN SOCIAL!

Es, pues, necesario, que todo anarquista procure en buen hora conservar su posición más ó menos desahogada, pero que al hacer propaganda de las ideas, no ridiculice los hechos ó iniciativas que no admitan tendencia alguna de cualquier clase de explotación, lo cual quiere decir, que si todos de acuerdo propagamos la revolución en todo y para todo, aunque la inmensa mayoría no seamos unos Dantóns ó Marats, conseguiremos al menos cuando llegue la hora deseada de rebelión, no tener ningún Robespierre que nos ametrille ó asesine por la espalda, coartando las iniciativas individuales y deteniendo el paso triunfante de la revolución, y menos tendremos un Mirabeau que con seductora elocuencia lleve a las masas por una falsa senda que solo beneficia las miras particulares de los reaccionarios.

¿Para conseguir esto, qué es preciso que hagamos? Ya he dicho que se hace de todo punto necesario propagar por todos los medios a nuestro alcance la Revolución, pero una Revolución inmediata a la par que violenta, para destruir toda la organización actual y todo aquello que por sus tendencias, aspiraciones y modo de ser, pueda convertirse en prisa de esta vetusta sociedad.

Somos anarquistas, y como tales, hemos de mostrarnos a la faz de la tierra, y no bastarán toda clase de tormentos y persecuciones para detenernos en nuestra marcha; la violencia enjendra la violencia; tal debe ser nuestro lema y tales nuestras aspiraciones, y si por casualidad hay *titulados anarquistas* que quieran recoger y conservar las migajas que le arroja esta inmunda sociedad, sea en buen hora, pero que no coarte con su propaganda pusilánime las enérgicas iniciativas de ningún hombre aun cuando sean hechos aislados.

No se crea que con el presente artículo se pretenda crear a los compañeros una línea de conducta; esto sería una creencia errónea; lo que queremos es dejar expedito el camino y abrir ancho campo a la libre iniciativa en el camino de la acción; es respetar la libertad donde se manifieste como es, en fin, buscar y unir las afinidades que hasta el presente no se han hallado.

Por lo tanto, es hora de ir preparándose para la acción; la revolución moral se ha efectuado y ahora es preciso preparar la revolución material, sin preocuparnos de nada ni de nadie. Si todo ha sido obra de la violencia, nuestra emancipación ha de ser también obra de la misma violencia. Nuestro lema es y debe ser:

TODO POR LA REVOLUCIÓN Y PARA LA REVOLUCIÓN.

A LOS ANARQUISTAS DE TODA LA REPÚBLICA

Compañeros:

Con gran sentimiento estamos presenciando el desaliento moral y material que en todos ha causado el último movimiento obrero de la República. Cuando más falta hace la actividad, cuando los compañeros de Europa y en especial de España é Italia están llamando a vuestra solidaridad, cuando debiéramos retemplar nuestro espíritu en estos supremos instantes en que nuestros compañeros de allende los mares sufren con verdadero estoicismo toda clase de martirios en aras de este sublime ideal, emblema de la paz y dicha humana que resplandecerá en el mundo cuando esta vetusta sociedad desaparezca a impulsos de las

demoledoras piquetas manejadas por los partidarios de la verdadera libertad; vosotros, triste es decirlo, no solo olvidáis a los compañeros que allí sufren miseria y persecuciones, sino que dejáis la pesada carga de las redacciones de los periódicos y de la parte oral en las reuniones a un limitado número de esforzados y decididos compañeros.

¿Es que ya no sufrimos la esclavitud del salario? ¿desaparecieron ya las causas de nuestro malestar? ¿o es que hemos llegado a un extremo tal de degeneración que en vez de circular sangre en nuestras venas, circula agua?

Lo ignoramos, pero de cualquier manera que sea, vemos con profundo dolor el indiferentismo que se ha apoderado de los compañeros de América.

Nuestro colega de Buenos Aires *La Revolución Social* se queja de las dificultades que tropieza en su redacción y nosotros por nuestra parte no es tan solo en la redacción sino en la administración, que si no fueran los esfuerzos del grupo, ya podíamos haber cantado el *De Profundis* y sino véanse las listas de suscripción y se verá la ayuda pecuniaria que recibimos del Interior.

Esto no sería nada con tal que los compañeros se dedicasen a otros trabajos de propaganda, pero no, ni a una cosa ni a otra.

Decidnos ¿no os conmueve el cuadro desgarrador que está representando hoy día la clase trabajadora de la Argentina? ¿No os dais cuenta de los numerosos suicidios que están aconteciendo por efecto de la miseria? ¿O es que por ventura os han desalentado las derrotas sufridas en estos últimos tiempos?

Mas dejemos aparte estas preguntas; estamos dejando el campo a nuestros enemigos, cuanto más nos abandonamos nosotros, tanto más activa su propaganda esa maldita secta negra que todo lo invade. Esto, compañeros, es vergonzoso y máxime hoy que en el pasado movimiento hemos acoquinado grandemente nuestras filas con el numeroso elemento joven que hasta lo de hoy estuvo alejado de la lucha.

¡Eal! Despertemos del letargo, dejemos a un lado torpes convencionalismos y ridículas rencillas; es trechemos nuestras filas y en abrazo fraternal destruyamos del fondo de nuestro corazón las mezquinas pasiones de esta organización maldita y volvamos a ser lo que éramos, la eterna pesadilla del Dios Capital y del Sacrosanto Gobierno.

Compañeros: De nuevo a la brecha que todas las actividades son precisas; nuestros compañeros de la vieja Europa nos piden solidaridad y es necesario que esta teoría se convierta en realidad. A luchar pues.

Abajo los rencores personales.

Viva la anarquía.

El Fiscal y su conciencia

Fiscal.—Satisfechos deben estar los dueños de mi conciencia.....

Acabo de dar un golpe certero a la libertad del pensamiento. Por medios que la sensatez y la cordura que caracteriza esta era de civilización, rechaza, una secta maldita, esos seres salidos del Averno, quieren sembrar la confusión e infundir un horroroso pánico entre las gentes honradas y pudientes, pero, por fortuna como todo está previsto, estamos los jueces a quienes incumbe la penosa tarea de analizar los hechos y contrarrestar los instintos perversos y criminales de esas gentes sin corazón, tratando de aplicarles las sentencias rigurosas establecidas por la legislación y para cuyas sentencias tenemos carceleros que encarcelen y verdugos que ejecuten.

Pues señor, hemos llegado a un extremo por demás lamentable; ya no se puede ir de viaje, ni a la iglesia, ni al teatro, ni al café, pues ya uno con tanto recelo que no sabe uno si volverá a su casa sano y salvo porque esa gente feroz todo lo invade y a lo mejor lo hacen saltar a uno sin tener voluntad.

Esto es monstruoso y por lo tanto hay que tratar de evitarlo.

Por fortuna están reconociendo que para los puestos de magistrado se precisa gente sin corazón, insensible a todo sufrimiento y capaz de or-

denar cualquier acto con tal de obtener una confesión del crimen de que se acusa al individuo o individuos.

Con motivo del último atentado ejecutado en la calle Cambios Nuevos, la prensa política, hasta incluso la titulada socialista, exigía un ejemplar castigo de los culpables; los jueces nos hallábamos perplejos sin saber a qué atenernos, pues datos no había ningunos como para descubrir algún hilo de la conspiración. La vindicta pública exigía venganza y era preciso efectuarla.

En tan supremos instantes nos recordamos de la Inquisición y decidimos aplicar los tormentos de aquella época a fin de conseguir nuestro objeto. Después de un poco de tiempo de acción activa, hubo una docena más o menos que prestó declaraciones.

Falsas ó verdaderas (eso no importa absolutamente nada) ellas han servido de guía para que yo viera como Fiscal de dicho proceso la pena de muerte para 8 y cadena perpetua para cincuenta y seis más.

¡Ya pueden estar contentos los que me han elevado a este puesto, con el celo y actividad por mi desplegada en contra de sus criminales adversarios!

Yo comprendía lo mismo que mis colegas, que sería imposible llevar el proceso a buen término si las audiencias eran públicas, pues el pueblo, que es muy noble, al ver a los testigos y a los declarantes con la huella de la tortura, sería capaz de cualquier cosa. Así no; con la audiencia secreta, llevamos a feliz término el proceso sin que se nos tenga nada que reprochar, pues todo permanece en el mayor misterio.

La Conciencia.—Pobre iluso; tienes ojos y no ves, oídos y no sientes, pensamiento y no piensas, mas no importa, escuchame: Has oído por ventura que con vuestras leyes y con la sentencia dais un golpe mortal al libre pensamiento? ¡No! Nada has conseguido ni tú ni tu clase. Esos atentados que tanto lamentas, no son los actos de gente loca y sin entrañas; esos actos son el grito de una clase oprimida, son la venganza de la inmensa tiranía que vosotros ejecutáis sobre el desgraciado siervo; no son tampoco atentados contra la civilización, si no contra el salvajismo que caracteriza vuestra era. ¿Dime tú, es acaso una era civilizada aquella en que se cometen suicidios por hambre, asesinatos por el vil metal; donde la tisis, la escrófula, la sífilis, efectúan una marcada degeneración en nuestra raza? Ten entendido, que mientras reine la esclavitud y miseria existente, los hombres han de luchar contra ella pese a quien pese y dúele a quien le duela. Tú, que eres un hombre de inteligencia, que has leído y conoces perfectamente la historia, dime: ¿te acuerdas haber leído las persecuciones que en España han sufrido los liberales? Sin embargo, ellos han llegado a triunfar; y el cristianismo no has visto que apesar de ser perseguido y sus sectarios despedazados y apriados a cada momento, él ha llegado a convertirse en un factor bastante importante y que hasta hizo vacilar los tronos que no le eran simpáticos.

Mira; abre los ojos y fíjate en aquel cuadro desgarrador y tético; ves, aquella es la mujer de uno de los noventa y nueve prisioneros que embarcásteis en el Pelayo y de los cuales nada se ha vuelto a saber, y aquellos pequeñuelos son sus hijos; escuché cómo la madre les cuenta a los hijos la misteriosa desaparición de su padre; les está inculcando los sentimientos hostiles a la sociedad, el odio y el rencor lo están nutriendo al mismo tiempo que escosamente fortalece su cuerpo con aquel pedazo de misero pan de bellota. ¿No deduces nada de esto?

Pues bien, todos estos cuadros de horrorosa miseria, impulsan a los hombres de ánimo esforzado a la rebelión, a la lucha decidida en contra de aquellos mendigos y lacayos del pasado feudalismo y que elevándose en hombros del pueblo en aquella memorable revolución de 1793, se constituyeron en los más grandes tiranos que registra la historia.

Fiscal.—Cuánta prosopopeya has empleado en un instante; qué derroche de elocuencia has hecho en un momento. Basta, me río de tus vanas reflexiones; mis amos son poderosísimos, se cuentan por millares sus millones; tiene a su disposición miles de soldados, que al menor rumor, al más ínfimo ruido de alarma caerán sobre el pueblo cual

fieras sobre sus presas, lo cual es necesario que hagan, pues de lo contrario, pesan sobre ellos las ordenanzas militares.

Conciencia.—Te compadezco, pues a pesar de tu toga no dejas de ser un pedante. ¿No com rendes que esos soldados que no son más que esclavos de la vil ordenanza militar, que visten trajes de verdadero arlequín, son también hijos del pueblo?

Fiscal.—No dudo de tu lógica, mas los amos se guardarán muy bien de dar instrucción al pueblo, pues comprenden perfectamente que eso sería su ruina, y así manteniéndolo en la ignorancia, lo subyugan y lo tienen unido al carro de la esclavitud. Procediendo de esta manera, no hay poder humano capaz de destruirlo.

Conciencia.—Cuando digo que tienes oídos y no oyes, estoy en lo cierto. ¿Qué haces de tu inteligencia, animal? (Pues otra cosa no eres).

Es cierto que tus amos no dan instrucción al pueblo, pero como todos son ambiciosos, se pelean unos con otros por medio de la palabra y del escrito, y el pueblo que los está observando, va aprendiendo de ellos. Además, aquellos obreros que se han ido instruyendo en las obras de Voltaire, Rousseau, Lammenais, Kropotkin, etcétera, etc., aprovechándose de esa esclavitud en que habéis sumido al pueblo en nombre de Dios y de la patria, les hace comprender la esclavitud que sufre y cuál es la causa de ella, y cuando vé que vosotros ahorcáis y fusiláis a esos hombres (como habéis hecho con Salvador, Lamela, Zarzuela, Buisque, Pallás, Sogas Sabat, Archs, Cereznola, Codina, etc.), y los vé morir con ese valor indescriptible, jura vengarlos luchando por sus mismas ideas y tratando de propagarlas individualmente entre sus conocidos, y si no nada te indican las declaraciones de esos hombres que han condenado a muerte. Dices además que no hay poder humano capaz de destruirlo. Esta es una solemne aberración del sentido humano; la altiva Nínive, la orgullosa Babilonia, la atrevida Tebas y Cartago, la corrompida Roma, todas unas tras otras han sido destruidas por otras razas. El feudalismo de la Francia perdió su más fuerte pedestal con la destrucción de la Bastilla. Y cómo es posible que estés tan obcecado que no comprendas que dada la instrucción de que están poseídas las masas populares y los elementos de que disponen la han de destruir como destruida fué Nínive, Babilonia, Tebas, Tiro, Troya, etc?

Fiscal.—Me has preguntado qué decía de las respuestas de los acusados y esa sí que es una pregunta a la que francamente no sé nada que responder, pues esos desgraciados obreros tenían una fuerza de lógica en sus argumentos, y apesar de su sencillez, me envolvían completamente, viéndome precisado a negarles el derecho de defensa, pues creo que ningún letrado, apesar de sus grandes estudios, sea capaz de refutar su sencilla argumentación.

Conciencia.—¿Y no has comprendido su inocencia? ¿Y si la comprendías, por qué los has condenado?

Fiscal.—No soy yo, es la ley que los condena; además, las clases pudientes están decididas a luchar enérgicamente y no escatimarán medio alguno de sembrar el terror en las filas de los desheredados.

Conciencia.—¿Pero cómo es que condenáis a esos infelices no habiendo aparecido el autor principal? ¿O es que queréis que sea por fuerza un complot, ó una horrible conjuración?

No, no es posible que haya cómplices en una conjuración en la cual ni hasta se puede encontrar el autor principal. Es necesario que vosotros lo digáis claramente: hemos hecho la audiencia en secreto, hemos torturado a los presos para sacarles declaraciones falsas, les hemos negado el derecho de defensa porque queríamos cometer un asesinato jurídico.

Fiscal.—Basta ya, Conciencia maldita, que me estás torturando demasiado. Era preciso inocular algunas víctimas para contentar a los privilegiados. ¿Cuál elegir? Aquellos que más estorbaban, los escritores, los oradores, aquellos que más estorbaban a las instituciones presentes.

Conciencia.—Sí, te disgusta que te reproche tu crimen; veis con disgusto el incremento que la propaganda anárquica toma entre las masas populares. Sí, entre esos derredados que trabajan toda

su vida sin poder conseguir un misero jornal con que escasamente subvenir á sus necesidades; ellos que son el nervio, la fuerza vital de esta asquerosa sociedad; tienen arruinadas sus fuerzas físicas por efecto de un trabajo penoso y abrumador y por la deficiencia de la alimentación, y hoy, comprendiendo cuál es la causa de su malestar tratan de abrirse paso, cueste lo que cueste, hasta remover los cimientos de esta asquerosa sociedad, á despecho vuestro y de todas vuestras leyes.

¡Meditad, meditad insensatos, en el fruto que os dará vuestra nefasta obra de latrocinios, crímenes y persecuciones!

No creáis que combatiendo los hombres destruyáis las ideas; no, todo es al contrario; el hombre cuando está encarcelado aspira á la libertad y cuando está hambriento y subyugado trata de mitigar su hambre y sacudir el yugo. Todas vuestras leyes, infames y estúpidas persecuciones no son más que la leña y el carbón que sirve para alimentar la hoguera revolucionaria que en día no lejano ha de abrasaros.

Para destruir la Anarquía es preciso que destruyáis la miseria y para destruir esta es preciso que destruyáis los privilegios y mientras esto no hagáis tened entendido que la Anarquía ha de avanzar rápidamente y los atentados se sucederán los unos á los otros, porque los engendra el odioso antagonismo que caracteriza esta generación de fieras y tened entendido que esta lucha no terminará mientras no desaparezca todo lo ficticio, lo anti-natural.

Fiscal.—Pero ¿cómo es posible concederle al miserable el derecho de alzar su vista ante su rey y señor y que atente impunemente contra su vida y su propiedad legalizada por la soberanía divina y afirmada por las leyes de los hombres?

Conciencia.—Tienes todavía el coraje de lanzar el epíteto de miserables contra aquellos que son los que sostienen sobre sus espaldas la pesada carga del trabajo para sostener tu holgazanería y la de esos canallas que tú defiendes? Canallas y miserables sois todos vosotros que aprovechándoos de vuestra imbecilidad no os contentáis tan solo con aniquilarnos moral y materialmente, sino que todavía conducís á sus esposas é hijas á entregarse en brazos de la corrupción. Y eso de soberanía divina, propiedad individual y las leyes, ten la firme convicción que son las causas originarias de la rebelión ya colectiva ya individual. Hoy los pueblos han llegado á comprender que eso de religión y divinidad es un mito, pues Galileo (el ntópista) con su redondez de la Tierra y Colón, (otro utópista) con su Mundo Nuevo, le han dado dos golpes mortales á esa falsa ciencia teológica.

Además, las ciencias exactas nos han demostrado la causa y el efecto de esos fenómenos naturales considerados antes como las iras divinas.

Además, vosotros como pertenecientes á esa secta que marcha con pasos agigantados hacia la decrepitud, ó sea la Masonería, habéis combatido esa misma divinidad para que las masas populares se apartasen del fanatismo de la Iglesia y ahora comprendiendo el gran error cometido, pretendéis infundir de nuevo un profundo respeto á esa divinidad que con tanto tesón habéis demostrado su falsedad resultando de esto un horrible anacronismo que deja muy mal parada vuestra gran reputación de hombres doctos y civilizados.

Dices también, ó al menos lo indicas, que la propiedad viene de origen divino. Ahora respóndeme á esta pregunta ¿por qué pintáis á vuestro fantasmagórico Dios, tan bueno, tan bondadoso y por otro lado lo presentáis como un vulgar criminal hundiéndose al laborioso obrero y protegiendo al holgazán señor?

Además, ¿qué derecho tienes tú y demás ladrones y asesinos de toga para gozar del banquete de la vida, considerando que la justicia que vosotros administráis no es sino como la balanza del almacenero que trata de inclinarla en favor de sus intereses particulares? Basta ya, no trates de disculpar los horrendos crímenes que con toda sangre fría cometéis, mandando á la horca á pobres inocentes como hicieron tus colegas con Lesurque en el Proceso del Correo de Lyon y en Madrid con la infeliz Higinia Balaguer, que aunque cómplice, el principal autor fué Varela Borroino, que se pasea tranquilamente por las calles de Madrid y otros ciudades de España, y envías á cadena

perpétua á millares de desgraciados no en aras de la justicia sino en aras de venganzas infames y ruines.

Sigue, sigue por el camino emprendido; continúa aspirando el aroma de esas que tú crees flores olorosas, y que en realidad no son más que agudas espigas entre las cuales has de caer tarde ó temprano acrobáticamente.

Y puesto que tú eres jurisconsulto, comprende que no hay más que una ley: La ley de la Naturaleza y ante la cual todos los seres tienen derecho al goce y á la libertad. Las otras no son más que enmarañadas telas de arañas, cuyas arañas son los chupa sangre (capitalistas, clero, etc.), que tratan de cazar á las abombadas y embravecidas moscas llamadas proletarios.

Fiscal.—Parece que te has propuesto atormentarme é infundir en mí ser un miedo cerval, pero es necesario que comprendas que sería menester no tener sangre en las venas para que un hombre hiciese caso de torpes vaticinios.

Conciencia.—No son torpes vaticinios, no; es una realidad. La hora de la vindicación no está lejana, y serán inútiles las trabas que pretendáis oponer, porque este movimiento vengador, se asemeja mucho á los ríos que saliendo de la madre son impotentes todos los diques; murallas y desagües que hayan sido contruidos en previsión de futuros desbordamientos, porque todo es destruido por la pujante oleada.

Fiscal.—Por lo que estoy viendo, parece que te has propuesto inducirme á entrar de lleno en el campo de los reformadores. ¿Has creído que me he vuelto loco para trocar esta vida de dichas sin cuento, por una vida azarosa, expuesta al hambre ó á ir á terminar mis días en las gradas de un cadalso? No, eso jamás lo esperes de mí. Antes prefiero mil veces la muerte.

Conciencia.—Veo con profundo dolor que eres convencionalista en tus actos. Deduzco, pues, de tus palabras que prefieres ser verdugo antes que víctima. Muy bien, ahora considero por qué no has vacilado al sentenciar á muerte á esos ocho infelices.

En cuanto á lo que dices de que jamás te lanzarás á la lucha reivindicadora, ten presente que jamás los pueblos han precisado de sus verdugos para reivindicar sus derechos hollados por inmunda canalla.

Ahora seguid en los aristocráticos salones y en esa vil y prostituta prensa, con vuestra eterna cantilena: "Los españoles somos los seres más nobles de la tierra; las tradiciones que nos legaron nuestros antepasados, demuestran bien claro la legendaria nobleza y caballerosidad que caracteriza á nuestra nación (sin ir más lejos, mirad como procedéis en Cuba). Ha sido y es la nación más gloriosa por sus proezas (en el arte de matar, fabricar falsos procesos y torturar los prisioneros) de nuestras armas, (ejemplo Barcelona donde se fusiló á mansalva hombres maniatados).

Fiscal.—No intentes herir mi amor propio, porque sino....

Conciencia.—No te digo mentira ni ofensa alguna, es simplemente la verdad. Mira en Francia, Caserio mató á Carnot, y sin embargo siendo el muerto el primer magistrado de la nación, allí no se ejecutó más que al autor principal, sin que por ello buscasen cómplices donde no los había, mientras que vosotros por un simple atentado, sin tan siquiera haber logrado descubrir el autor principal, para demostrar mayor nobleza que los franceses condenáis á 8 hombres á muerte y á 50 á cadena perpétua.

Fiscal.—Esto ya es demasiado, quieres dejarme en paz....

Conciencia.—No, porque los miserables no tienen derecho á vivir tranquilos. Quiero roerte esas negras entrañas, quiero, en fin, ser tu eterna pesadilla hasta que llegue la Revolución Social que te aniquile á ti y á todos los de tu linaje.

SAVONAROLA.

ANTONIO MACEO

Allá donde el fusil no puede llegar, que hab e la dinamita.—Maceo.

Los periódicos de estos últimos días nos están dando á conocer todos los detalles hasta hoy conoci-

dos de la muerte del prestigioso caudillo de la insurrección cubana Antonio Maceo. Hombre de gran astucia y espíritu enérgico y varonil, se había convertido en la eterna pesadilla del ejército español.

Luchador enérgico é incansable por la libertad, no omitía esfuerzo ni sacrificio que pudiera serle beneficioso en su causa; á él no le importaba absolutamente nada ver reducido á cenizas el suelo que le vió nacer, ni los insultos, ni la crítica despiadada, ni las amenazas crueles de sus adversarios. Tiene el privilegio de ser el único revolucionario que supo desafiar todo el régimen existente, despreciando esa vieja, chocha y pútrida diplomacia que trata de arreglar con cuartillas de papel las diferencias que surgen entre dos ó más naciones.

Hace ya algún tiempo que Maceo, vistas las asquerosidades del gobierno revolucionario y la atmósfera hostil que se le iba creando debido á su tendencia puramente radical, él, de común acuerdo con sus partidarios, resolvió obrar por cuenta propia, sin preocuparse en nada ni para nada de los otros elementos.

Al atravesar la noche del 3 al 4 de Diciembre la trocha de Mariel-Artemisa, dióse que fué muerto en el combate de Punta Brava en momentos que analizaba la posición de los combatientes.

Por su parte, los revolucionarios aseguran haber sido un lazo tendido por las fuerzas españolas con el fin premeditado de sacar de en medio un elemento que no dejaba al ejército legal ni á sol ni á sombra.

En fin, cualquiera que sea la causa de su muerte, no podemos por menos que lamentarla, porque Maceo encarnaba en su programa un cambio trascendental en la actual organización política económica. Su muerte nos ha venido á demostrar una vez más los instintos sanguinarios y crueles de las fieras humanas que rigen los destinos de la España.

Parece extraño que la muerte de un hombre haya ocasionado un regocijo indescriptible. Fiestas, manifestaciones, plácemes, felicitaciones, todo en fin, como si fuera una gran fiesta nacional, y todo ¿por qué? por la muerte de un hombre enérgico, de elevados sentimientos. ¡Y á esto llaman civilización!

No tenemos por menos que recordar las palabras del ingeniero Basaldúa en el meeting Pro-Cuba celebrado en la Bolsa de esta ciudad y cuyas palabras son: "La muerte de Maceo es una pérdida irreparable para la insurrección y ello no nos extraña absolutamente nada, porque un hombre en tan rudos peligros tiene forzosamente que caer tarde ó temprano, pero lo que sí no nos extraña, son los regocijos inmensos, las fiestas celebradas en España, fiestas y regocijos más propios de caníbales que de seres civilizados."

Sí, tiene razón el señor Basaldúa en darles el nombre de caníbales á los periodistas, capitalistas y miembros del gobierno español, porque, qué más que caníbales pueden ser los hombres que dentro de las prisiones torturan y asesinan á seres indefensos con el doble fin de tener forzadas declaraciones, con el fin de cometer un asesinato jurídico?

Pero basta ya de inútiles advertencias, pues la burguesía española que ha llegado ya al colmo del salvajismo, solo ha de acordarse de Santa Bárbara sino cuando truene. Mas no obstante, tened entendido que Maceo ya les ha indicado á sus sucesores el camino que deben seguir:

Allí donde no alcance el fusil que hable la dinamita.

Tales han sido sus palabras, y nosotros creemos que no faltará quien lleve á la práctica su lema, pues siempre se ha visto que han muerto unos y han aparecido otros.

Por lo tanto, regocijáos, imbéciles patriotas españoles, pero tened entendido que el pueblo que aspira á su libertad no hay cadenas posibles para sujetarlos, y si Maceo ha muerto, no ha muerto la lucha de la libertad, y Cuba tiene forzosamente que ser independiente, pese á España y á cien Españas y aunque les duela á todos los patriotas habidos y por haber.

IGNOTUS.

Obreros ¡alerial!

En estos días ha circulado una hoja impresa en la cual los cleripópamos os invitan a inscribirse en las iglesias de esta ciudad a fin de constituir un círculo obrero.

Sería verdaderamente de lamentar que nosotros que durante los XIX siglos de redención cristiana venimos sufriendo toda clase de infamias y vejámenes en nombre de Dios, Patria y Religión, fuéramos bajo el lazo de círculo católico a caer bajo las garras de tales vampiros. No les bastaba habernos sacrificado hasta hacernos apurar el caliz del dolor, no les bastaba corromper nuestras mujeres y prostituir nuestras hijas valiéndose del confesionario, sino que para mayor cuismo se titulan moralizadores y quieren convertirse en maestros de moral, los inventores de toda cuanta escena degradada y desmoralizada, pueda tener el ser humano.

Fueron pocas las víctimas del fanatismo y de la inquisición en España, pocos también han sido los indios de la joven América sacrificados en aras de la intolerancia clerical; pocas han sido todavía las desgraciadas niñas que debido a la ignorancia de sus padres han ido a caer en vuestras garras y sobre cuyas infelices sacieseis vuestros infames y lúbricos deseos; eran necesarios nuevas víctimas, era necesario embrutecer las masas populares para que siguieran prestando ciega obediencia a todos los poderes existentes y esto solo podían conseguirlo creando agrupaciones obreras y valiéndose para su propaganda de la desgraciada e infeliz mujer. Si, tratan por todos los medios a su alcance de traer de nuevo al rebaño las pobres ovejas descarriadas, pero ya es tarde; si, es tarde porque poco a poco hemos ido conociendo vuestros crímenes pasados y vuestras infames intenciones presentes. Éa vano es que pretendáis sonsear a nuestras esposas e hijas en el confesionario, porque ya han perdido aquella influencia moral que tuvieron en otros tiempos sobre la familia; la han perdido porque los hombres cansados, hastiados de tanto sufrimiento carecen de corazón porque se han encallecido por los dolores y sufrimientos que están pasando en el trascurso de su azarosa existencia.

¿No es acaso un verdadero martirio estar trabajando de estrella a estrella por un mísero jornal que escasamente le llega para subvenir a sus más apremiantes necesidades? ¿No es por demás triste ver a tiernas criaturas hambrientas y haraposas, vagar por las calles tanto de las grandes ciudades como por las mal trazadas sendas de las pequeñas aldeas?

Si, esas débiles criaturas que atraviesan las calles corriendo con los diarios bajo el brazo, se acostumbra a ser hipócritas, osados y el camino que cruzan no es más que la senda que conduce al presidio o a la horca, porque esos desgraciados se ven impulsados al robo para mitigar el hambre que los acosa. Y si al lado de esas infelices criaturas colocamos esas desgraciadas mujeres que deshonradas por vosotros (1) y por vuestros cómplices, capitalistas y gobernantes, se ven impulsados a traficar con su cuerpo para poder vivir, tendremos forzosamente que maldecir una y cien veces la hora en que hemos venido al mundo para "rejetar mezclados con la ruin canalla que durante tanto tiempo ha sido y es la causa de nuestro malestar.

Y en presencia de tanto crimen como diariamente acontece, a la vista de tanto cuadro de desgarradora miseria como día a día presenciarnos, decididos señores cleri-canalla ¿qué hace ese Dios, ese modelo de misericordia infinita? ¿qué beneficios nos reporta su adoración y qué resultado dan las horas que metidos en esos antros de oscuridad y misterio, pasamos arrodillados?

¡Atrás falsarios! ¡atrás impostores! que todavía pretendéis engañar a los trabajadores con esa farsas ridículas. Es tiempo ya que os convenzáis que son vanos vuestros esfuerzos, que esa comunión de los doscientos niños en San Ponciano que tanto pregonaís, es trabajo estéril, porque en los patios de las casas, en los almacenes, en los cafés y en todas partes se han de encontrar los rebeldes que

descubriéndolos vuestras infamias han de ir destruyendo lentamente vuestro trabajo.

Y vosotros, trabajadores, tendid vuestra vista al pasado, mirad el presente y veáis claramente el porvenir que os espera, y acordaos que esos que hoy os llaman así son los descendientes de aquellos que desde el siglo XV hasta 1808 en España, y hasta 1870 en Italia, no han trepidado en quemar, torturar y degradar los seres humanos.

Y vosotros ¡¡CÍNICOS CLERICALES!! acordaos que el día de la vendetta está muy próximo y que entonces pagaréis con creces la sangre derramada.

IGNOTUS.

Entre dos compañeros

DIÁLOGO

—¿Cómo te encuentras, Pepe, has hecho muchas economías durante el año que terminó ayer?

—Muchas, Domingo. Escúchalas: He economizado el vino en las comidas; los zapatos y ropa para los chicos; uno que otro kilo de pan durante el mes; el descanso físico e intelectual, por falta de plata el primero y por sobra de cansancio el segundo. He ahorrado las indignaciones que producen el comer demasiado, y como dicen que el tiempo es oro, y este metal es la conciencia de los negociantes, lo he empleado (no el oro sino el tiempo) trabajando todo el año para poder dar un puchero sin sustancia a mis hijos y otro con todo lo necesario a los hijos de mi patrón, quiero decir el patrón de la casa donde trabajo... He....

—Pero hombre, tú, como siempre, te dejas llevar por tu carácter fatalista, y no ves sino injusticias en todo lo existente. Has de hacerte cargo que el capital debe tener su compensación, y que dada la manera de ser de la sociedad actual, no se puede exponer una cantidad de dinero sin que dé su correspondiente producto.

—Mira, amigo Domingo, no trates de querer hacerme comprender que es justo lo que tú mismo detestas y consideras repugnante. ¿He yo de conformarme con que nazca un hijo mío y le falte todo, hasta la lactancia, porque mi compañera, debido a los trabajos de la casa que durante la preñez ha tenido que efectuar, debido a su mala alimentación, a los sobresaltos que nuestra situación acarrea, a la carencia de ese maldito capital, no puede alimentarlo porque los pechos se le han secado o porque de darlos al hijo recién nacido en vez de una víctima resultarían dos? ¿He yo de conformarme con que las mujeres de los capitalistas puedan hartar a sus hijos desde que nacen, con sus propios pechos algunas, puesto que nada hacen más que gozar lo que exprimen al pobre trabajador; con pechos mercenarios otras, con pechos de alguna obrera robusta, que debido a su compleción fuerte, se ve obligada, tal vez para dar pan a sus hijos, a vender el propio sustento de ellos? ¿He yo de conformarme a que mis hijos sean víctimas de esos privilegiados, que la mayoría de las veces son estúpidos sin talento ninguno, crápulas desvergonzados que abusan de su posición para humillar a los infelices hijos del obrero? ¿He yo de conformarme con que se considere más al que tiene un puñado de libras esterlinas, aunque sea un pollino, que al trabajador inteligente? ¿He yo de conformarme con que al capital se le reconozca el derecho de compensación y que el capital del obrero, mil veces más útil porque es el que todo lo produce no tenga otra que la miseria y la desesperación, el olvido y el desprecio? ¿He yo de conformarme con que los hijos del proletario se crien raquíticos y enclenques, debido a los malos alimentos, a las malas condiciones higiénicas en que viven, mientras los hijos del capitalista se atrofian y se embrutecen en las desenfadadas francachelas y orgías que su dinero les permite efectuar? ¿He yo de conformarme a sufrir las impertinentes y necias exigencias de esos brutos con oro, solo por el hecho de la necesidad mía y de mi familia, abdicar mi libertad de ser pensante para convertirme en cosa peor que en animal irracional, puesto que éste tiene su independencia y yo no? ¿He yo de conformarme con que lo que nace de mi esfuerzo intelectual o físico para bien de la humanidad en general sea patrimonio de

unos cuantos? ¿He yo de conformarme con que el producto de mi trabajo se me dé la más mínima parte y se quede el capitalista con la mayor? ¿He yo de permitir la afrenta de que el hijo de un capitalista, por el único hecho de ser tal se crea con derecho, aunque sea un zopenco, de poder befar y escarnecer, sino directamente, porque no son capaces, solapadamente, siguiendo el proceder de Loyola, a los hijos del obrero y al obrero mismo?

—Basta, hombre, basta. Tienes en todo razón; pero no respondes a mi pregunta que ha sido de si habías hecho muchas economías.

—¿Economías? Las de todo el obrero: para el capital. Llega fin de año. Ellos hacen su balance; celebran con fiestas de familia el halagüeño resultado de lo que han explotado al infeliz obrero, sin acordarse de que en casa de éste, tal vez no haya ni para comer; sin acordarse que con el producto que ha dejado el trabajador ha dejado también parte de sus fuerzas físicas; y si por casualidad hay en la casa trabajando algún proletario viejo se trata de reemplazarlo por otro joven que esté en la plenitud de sus fuerzas físicas para que pueda dar mejor rendimiento.

¿Economías? Las de haber pasado un año más trabajando y tener uno menos de ser explotado; ahorrar en peines y en barbería porque el pelo se cae de tanto pensar; ahorrar de abrir tanto la boca para comer, pues como voy volviéndome más viejo y tengo un año más de trabajo, probablemente se me reduzca el salario; ahorrar....

—Bueno, bueno; Pepe; lo mejor es que dejemos para otra ocasión este punto, pues te sulfuras en extremo y es ya tarde.

—Sí, Domingo, dejémoslo; pero convendrás conmigo en que es necesario que el obrero se penetre bien de las verdades que acabas de oír y que cada uno individualmente se haga defensor acérrimo de ellas para oponer a los farsantes capitalistas otro capital que vale más que el oro: el de la revolución social.

Publicamos a continuación el esorito de los compañeros del *Corsario* y *El Productor*, en el cual explican las causas de la desaparición de dichos dos valientes campeones de la idea anárquico-comunista:

A los habituales lectores del "Corsario" y "Productor"

SALUD!

"Compañeros: como habréis observado, hace un mes que ha dejado de publicarse *El Productor*. Es necesario un paréntesis en la publicación, y a la fuerza lo abrimos.

"En algunas localidades habrá causado sorpresa tal medida, y contrariado a los compañeros que entusiastas propagaban las doctrinas de Emancipación por medio del único periódico que en España las ostentaba y difundía y sin darse cuenta ni explicación de ello, no más atentos que a hacer prosélitos a la causa, habréis disgustado sobremanera; en otras, habréis acogido como una necesidad imperiosa, inevitable, prevista y esperada de un momento a otro, pero no por eso menos lamentable.

"Nosotros, que somos a quien más de cerca toca conocer las causas. decimos que aún no nos damos cuenta de cómo hemos llegado hasta aquí, tales y tantos han sido y son los obstáculos de todas clases que desde Junio acá se han ido acumulando contra esta publicación. Solo el tener imprenta y por tanto poder hacerlo en especiales condiciones nos ha valido, de otro modo, hace ya cuatro meses hubiera cesado por falta absoluta de medios económicos. ¡Y a los compañeros de España no podíamos recurrir, pues sobrado sabíamos que la bestial persecución policiaca los imposibilitaba, y además que el no responder a diferentes avisos era evidente señal de su impotencia!

"Pero en fin, daremos breves detalles de este cúmulo de causas:

"La situación económica de nuestra prensa es en general precaria, porque como no vive del *chantage* ni de ninguna clase de mercantilismo, y sus sostenedores son los desheredados, fácilmente se comprende sea así; y si a esto se agrega el

(1) Léase en el manifiesto de La Liga Liberal de La Plata las violaciones ejecutadas en Buenos Aires.

compromiso que hemos contraído—que nos obligaron á contraer los burgueses impresores—de adquirir imprenta propia, más gravedad tiene esta habitual estrechez.

“Pero íbamos marchando adelante con nuestra obra de gigantesco esfuerzo materiales é intelectuales, pues todos los compañeros habían respondido, y nosotros, orgullosos de nuestra victoria no perdonábamos medio de aminorar la partida de gastos, ya con la fuerza muscular en donde hacía falta, ya con la intelectual incondicionalmente á los servicios de su índole.

“Habíamos empezado á distribuir el primer volumen de nuestra Biblioteca, que á la par de ser una obra de inestimable valor para la propaganda, había de ayudarnos su producto á dar cima á la obra. Buenos compromisos pecuniarios nos habrá costado, pero buena obra de propaganda habíamos publicado y regular ayuda pecuniaria prometía á la propaganda misma.

“Pero iniciábase en Barcelona y su provincia tal feroz persecución, que nos imposibilitó de extenderla. Y no solo esta obra sinó el periódico, y todo lo que con la propaganda se relacionase. Y por ende, compañeros corresponsales presos, huidos otros, perseguidos con saña todos, y ferozmente acorralados cuantos compañeros podían cazar, que los que caían en las garras policíacas eran bárbaramente amarrados y enterrados en las bastillas modernas que de esta vez se han visto llenas, y eso que posee buen número de ellas la ciudad, cuna de las ideas. Emancipadores en España.

“Esta *razzia* bestial y sin ejemplo no solo truncó nuestro plan é impidió expendir la *Sociología* y *El Corsario*, sinó que arrancó de manos de nuestros queridos corresponsales fuertes sumas que nos hubieran sacado de más de un apuro.

“Pero no paró aquí: fué extendiéndose por la mayor parte de las localidades del resto de España, y actualmente apenas se cuentan media docena de estas que en mayor ó menor intensidad no hayan sentido sus furores sanguinarios. Y á tanto llegó en algunas, que nuestro periódico y sus lectores eran perseguidos bárbaramente, persecuciones que después del daño consiguiente en los compañeros, de rechazo nos destruía y hacía girar nuestros ya escasos medios pecuniarios.

“Y no podrá menos de suceder así. Esta caza al hombre, pero caza feroz, sanguinaria, tenía forzosamente que destruir nuestros planes económicos; porque no solo es el efecto material é inmediato de que varios corresponsales hayan sido presos por el solo hecho de expendir nuestro periódico, y por consiguiente imposibilitados de enviarnos los fondos reunidos por la imperiosísima necesidad de precizarlos—cuando no se los roban—en casos tan graves como son los que á deshora la policía asalta la morada donde tranquilamente está uno durmiendo, y después de registrarla toda se lo llevan á la cárcel, sin más preámbulo, no es eso solo, sinó que en vista de tan bárbaros atropellos cada cual toma sus precauciones, y, claro, por el momento el curso ordinario de la propaganda y de la recaudación de fondos, producto de la misma y para la misma destinado queda truncado y hecho trizas.

“Y que estas líneas son un débil reflejo de lo que pasó y pasa, nos lo dicen bien claro los hechos; dos solamente para no citar más, y de distinta clase: lo ocurrido en Alicante, que en parte y sucintamente conocen ya nuestros lectores, y que, apesar de haber dicho en voz alta y clara que si había alguna responsabilidad á nosotros correspondía en absoluto, y que al efecto en este Juzgado se nos instruya proceso por el delito que en Alicante se perseguía, como si no: allí continúa preso nuestro corresponsal y su familia, y lo otro, lo que nos hicieron en Sevilla, que también en parte dimos á conocer; y así en una como otra, y en tantísimas localidades, se empeñaron en que no fuese allí el periódico y lo han conseguido, cuando no prendiendo y atropellando ferozmente, pues robándonos los paquetes, así, materialmente robándonos, con todo el desdoro y toda la desvergüenza. Especialmente en Sevilla, hemos empleado distintos medios, pero con todo el coraje que somos capaces de sentir declaramos que nos vendieron.

“Pero no paró en este trozo de tierra que llaman España. En la América que iba tomando grandes vuelos la propaganda y extendiéndose admirablemente el periódico, libros y folletos, y de donde nos prometíamos buena ayuda, también se nos arrebató, como los lectores recordarán. Y como si no bastasen las medidas de rigor y las persecuciones allí ejecutadas, también nos vemos en el caso desesperado de no tener por quien mandar los paquetes, pues el miedo que todo lo invade, inundó los pobres espíritus de los que, por amistad particular ó por ganarse unas pesetas, podrían servirnos; y casi no nos extraña esta negativa; tal han dicho de nosotros por ahí esos vocingleros de la prensa, y tales medidas se toman en los puntos de recepción, que nos explicamos perfectamente ello. Solo con intervalo de tres meses ó más que pasa algún compañero, podemos enviar allí los paquetes y esto, si para libros y folletos es utilizable, para el periódico que salía semanalmente es deficientísimo, casi nulo; y por ende, maltrechos nuestros recursos y truncada y deshecha la recaudación y reventada la marcha administrativa.

“Fuimos resistiendo los ferozes embates de esta bestial tormenta que nos aniquilaba moral y económicamente, pero llegó un día en que hemos agotado todo lo agotable.

“Pero no bastaba aún la maldita cuestión económica, sinó que por efecto de esta persecución sañuda y bárbara, se dificultan, cuando no imposibilitan las relaciones, nace la necesidad de ponerse á cubierto y cada cual véase en el de vivir con precaución, y claro, desmínuye el interés por el periódico—aparentemente, desde luego, y que tiene explicación racional en esta inseguridad extremada—tanto que, excepción hecha de dos ó tres localidades, seguros estamos que esta medida nuestra habría sido bien acogida aunque la cuestión económica no fuese quien la exigiese ni para nada entrase en ella, sinó solamente el actual estado de persecución.

“Y por nuestra parte, decimos con franqueza que nos contrariaba de un modo excesivamente fuerte el tener que constreñirnos tanto que no diésemos lugar á caer de lleno dentro de la nueva ley—que al fin y á la postre caíamos si en esta localidad tomasen las cosas tan en serio como en otras—y por otra parte dando rienda suelta á los impulsos de nuestros sentimientos decíamos lo que ciertos hechos nos sugerían, pues, lo mismo, nos inutilizarían, y con ello todos perderíamos, ya que nos hallamos al frente de una empresa de consideración para la propaganda y comprometidos á darle lo que somos y valemos.

“Mientras hechos brutales en todo extremo no se suceden, la propaganda escrita puede hacerse tan suave y metódica como se quiera, pero al frente de sanguinarios procedimientos y de tanto y tanto atropello, no hay suavidades, no es posible metódismo, hay que hablar fuerte, muy fuerte, hay que contestar con valentía, y esto *no puede ser*: nosotros y cuantos nos leen iríamos á parar á las garras policíacas, y ciertamente, ellos aniquilarían por donde mejor pueden y nosotros abriéndoles las puertas amontonarían cuantos quisieran, y creemos vale la pena de no darles gusto, pues aparte de que á nada conduce dejarnos arrebatados—ya con bastantes lo han hecho—necesitase que los que puedan quedarles de esta *razzia* lo hagan, para que la propaganda no pierda ya más fuerzas.

“Así, pues, hay que obrar con cautela, y hacer el máximo de propaganda con el mínimo de peligro posible. Lo requieren las circunstancias y á ellas hay que atenerse. Nosotros continuaremos en nuestro puesto, y aunque parezca que replegamos velas ante el temporal, seguiremos la obra de propaganda, y aunque sin periódico, nos dedicaremos á aquello que mejor se amolda á la ley excepcional... y á nuestros deseos, sin salirnos de la esfera de la imprenta, como podrán ver nuestros lectores en la sección correspondiente. Preséntenos todos su ayuda en esta empresa de difundir la palabra escrita, y en nada habrá decaído durante este forzoso paréntesis que nos obliga á hacer la arbitraria persecución que nos arrebató los medios económicos y pretende aminorar nuestros esfuerzos.

“Nuestros compañeros saben ya por el Estado la situación económica; ahora bien, para que el descalabro no sea tanto, que cumplan sus compromisos unos, y se activen todos en la expendición y recaudación de libros y folletos, en iniciar suscripciones, etc., y pronto, pronto acabaremos de dar el golpe de gracia á la adquisición de los materiales de la propaganda y á la misma destinados.

“LA REDACCION.

“La Coruña, 18 de Noviembre de 1896.”

CARTA DE ESPAÑA

Compañeros de LA ANARQUÍA:

Por casualidad ha llegado á mis manos el número 16 y como es el último periódico que de América recibo, á él dirijo ésta, para por ella avisar que, habiendo cambiado de localidad y dada la nueva ley de represión, suspendan su envío los demás colegas, hasta nuevo aviso ó que lo hagan por vuestro conducto, para así dirigirme á ellos con dirección fija.

Observación idéntica envié á *El Productor* de Coruña, pero éste por causas que desde luego serán las que expondré más adelante, ha debido cesar en su publicación y no pudo publicarla; pues no lo recibí, y esto es una prueba de que no se publica, cuando á su debido tiempo les avisé el cambio.

Dicho esto, entraré en la cuestión que más interesa, advirtiendo de paso que será breve, pues los datos que poseo son pocos para extenderme y tampoco puedo deducir de la prensa burguesa porque ha mes y pico que con mi cambio de localidad coincidió el dejarla de leer, porque su lectura produce náuseas y más de cuatro veces he deseado estar en Madrid para hacer purgar á los *chupatintas* de la burguesía, su sinvergüencería al tratar de nosotros.

La cuestión de Barcelona como sucedió antes, no ha faltado quien prefiera morir antes de sufrir la inquisición y por esto que haya aparecido el autor de la bomba aunque como es de suponer será autor *honorífico*, y apesar de esta nueva parece que ahora el asunto no preocupa, pues nada se dice á no ser de vez en cuando que tal ó cual compañero ha tratado de suicidarse y como para tal efecto debe existir causa, esta no se dice pero desde luego hemos de saberla (aunque hoy nos la suponemos) y confío que quedará debidamente reparada, cueste lo que cueste.

Os he dicho que *El Productor* no recibo, y esto me demuestra que no sale y sus causas para mí son dos: primera y tal vez la principal que con motivo de la nueva ley los asiduos sostenedores han tenido que poner pies en polvorosa y desde luego no teniendo aun pagada la imprenta, amenazados de perder los sacrificios hechos, habrán determinado no aumentar el déficit y conseguir la imprenta suspendiendo por tiempo más ó menos largo el periódico, y segunda que cayendo los sospechosos (periódicos como personas) bajo el peso de la nueva ley y como *El Productor* por la imprenta, por los que le escribían, por el carácter de sus escritos, en fin, por todo tenía que ser algo más que sospechoso de anarquismo, se lo habrán hecho suspender á *foriori*. cosa que como os he dicho ignoro en absoluto, pero estas suposiciones no hay duda que son la verdadera causa de su suspensión.

Es verdad que en España el anarquismo tiene gran arraigo y que por encima de todo seguirá poderoso destruyendo sin vacilaciones á esta infame sociedad.

Por esto que, aunque aparenta por el momento no existir, este silencio no es más que aquella calma que se observa en el intervalo del relámpago al trueno, es decir, que la tempestad no podrá tardar mucho en desencadenarse y ésta será tan potente que de nada servirán los esfuerzos del enemigo.

Nuestra dignidad así lo reclama.

Cerradas todas las puertas, negados todos los derechos, no hay otro dilema que ser ó no ser hombres, si no lo somos, haríamos mejor dejarnos unir como á los bueyes ó ahorcarnos como cobar-

des, de un árbol; si lo somos, santa fuerza, santa química debe ser con nosotros.

Lo malo se destruye, malo es cuanto nos rodea, hasta el viento que respiramos, con que destruir, destruir debe ser nuestra misión, ó parodiando al himno de Pallás:

Y juro así
¡matar! ¡matar!

La represión burguesa que muchos la creen perjudicial á la causa, yo la juzgo conveniente porque nos ha hecho conocer á los polillas que se fingían lo que no eran, y así libres de traído es podemos obrar con más libertad en los asuntos que necesitan el esfuerzo de varios que, aunque partidarios de los actos individuales, no dejamos de comprender que también hay ocasiones que son necesarias y de suma conveniencia los colectivos.

Digo esto porque no han faltado esos seres cobardes que con hechos hayan destruido sus palabras de ayer, ocupando empleos no muy decorosos, bautizando sus hijos, hasta los que antes no lo estaban y hasta asistiendo á esas denigrantes comedias de los sacos de carbón, vulgo clerigallo.

Pero no importa, lo he dicho antes y lo repito: el anarquismo tiene gran arraigo y muchos quedan que si aparentan mudos porque así conviene á ellos y á la misma causa, no serán muchos por *ilo tempore*, pero los hechos producirán millones de veces más ruido que las voces.

Como hoy dispongo de algún tiempo más que antes y por el momento al menos me veo libre de tratar con el médico y boticario, como lo he hecho todo un año, que aun que simpáticos me robaban el tiempo, me hacían gastar el dinero y la salud, sin ser el enfermo, hoy, que al fin he conseguido dejar de ver en mi casa al primero, no iré á ver en la suya al segundo, ya os escribiré más á menudo; y así que voy á cerrar esta no sin antes decirlos que aunque no faltan borregos que vayan al matadero Cuba y Filipinas, la cosa se pone ágría y aquel Weyler que iba á comer crudos á todos los insurrectos como aquel Blanco, que iba dominando todas las Islas Filipinas, es probable les pase algo más que á los italianos en Adna, aunque estos canallas se parecen á los gatos: siempre caen de piés.

Yo me congratulo y no puedo por menos de felicitar á los rebeldes de ambas partes, que si bien pretenden destruir una tiranía para poner otra, los que hoy luchan con denuedo por destruir al tirano de fuera, mañana alocados en la lucha y desengañados, lucharán con más brío por destruir al tirano de la casa.

Del cobarde no se puede esperar nada, del valiente todo. ¡Bien por los valientes!

Salud y comunismo anarquista.

PALMIRO.

España, Noviembre 8 de 1896.

No se equivocaba el compañero Palmiro, pues según hemos podido ver en el manifiesto de la Redacción y Administración de *El Corsario* y *El Productor*, las causas son las por él citadas.

Aprovechamos esta ocasión para comunicar á los compañeros que según las cuentas que publica en el manifiesto, el déficit de la imprenta ha disminuido en la cantidad de pesetas 779.40, pues de 2598.80 que producía el balance anterior ha quedado reducido á 1819.60.

Un esfuerzo más, compañeros de América, y tendremos una imprenta propia donde poder imprimir libros y folletos de propaganda. No pudiendo aparecer el periódico por las causas antedichas, nuestros compañeros de la Coruña van á publicar las siguientes obras: "Páginas de Historia Socialista", "El Arte y la Rebelión", "Socialismo Libertario y Socialismo Autoritario", "Los Tejedores" y "El 1º de Mayo".

Tribuna Libre

Con motivo de una discusión sostenida en el grupo "La Anarquía", se ha resuelto poner á discusión el siguiente tema: ¿Somos ó no somos anarquistas?

A continuación va una opinión al respecto:

¿Somos anarquistas?

Esta es la pregunta que en varias ocasiones se me ocurrió hacerme y que la trasmite á mis compañeros, por haber dicho algunos que no somos anarquistas, por no estar en una sociedad libre ó lo que es lo mismo decir, no lo somos porque tenemos gobierno y por consiguiente esclavos, y que tan solo seremos anarquistas cuando lleguemos á la tan deseada sociedad libre; por hoy no somos nada más que propagandistas de la anarquía.

No voy á ocupar mucho espacio para decir si en la sociedad futura, la sociedad libre, una comuna natural, tal como debe ó tiene que ser, nos llamaremos anarquistas ó no, á mi parecer creo que tal calificativo no existirá (seamos ó no anarquistas), pero para que así nos llamáramos tendría que haber otros que fueran lo contrario. Vamos á ver si hoy somos anarquistas.

¿Qué significa anarquía? Para mi concepto, no gobierno, negación de autoridad, dominio, etc., etc., ¿y anarquistas? aquellos que propagan la anarquía, ¿y anárquico? aquel que profesa la idea anárquica.

Aunque los burgueses digan que la anarquía es el desorden, que donde no hay gobierno está el caos, está probado filosóficamente que donde hay anarquía hay orden, y donde está el gobierno está el desorden, el caos y cuantos males sociales puedan existir. La prueba palpable está en que en las reuniones públicas iniciadas por anarquistas, ha existido el orden. En las reuniones de los falsos socialistas y cuantos farsantes políticos hay en sus reuniones, repito, con su presidente y todo, es casualidad que no haya habido campanillazos y silletazos; en fin, hubo presidente, hubo desorden.

Por supuesto que si la humanidad hubiese sido desde su origen libre, si el individuo no hubiera conocido nunca á otro hombre considerado como superior, si no hubiese conocido autoridad alguna, hoy tal vez y sin duda alguna el significado de la anarquía no lo conoceríamos, puesto que todas las ideas vienen con ayuda de nuestros sentidos y del medio en que vivimos. Es pues por esto que la palabra anarquía ha venido para demostrarnos la negación de gobierno.

Ahora bien, si algunos dicen "no soy anarquista, soy tan solo propagandista de la anarquía" ¿cómo los llamaremos á aquellos que profesan ese bello ideal (si los hay) y no lo propagan? Creo que anárquicos.

Si estudiamos bien los progresos, deduciremos que los individuos luchan para reducir á cero la acción de los gobiernos y de todas las instituciones que nos rijan, ó sea la personificación de la injusticia, del crimen y de la opresión.

Pues bien, de aquí deduciremos, si la anarquía niega todo gobierno, toda clase de autoridad, todo poder; nosotros, que también negamos todo gobierno, no reconocemos ninguna clase de autoridad; nosotros, repito, que prácticamente luchamos para aniquilar para siempre el poder del estado ¿qué seremos? creo que anarquistas.

Me dirán algunos, no; no eres anarquista porque no eres libre, y si cuando á la policía le dé la gana de llevarte preso lo hace sin escrúpulo y tienes que aguantarte, además, eres un esclavo, puesto que no eres libre de obrar como mejor te plazca; perfectamente, estoy de acuerdo con los compañeros que así hablan, pero parece que cuando dicen no soy anarquista niegan ese sublime ideal? Estoy de acuerdo si con los compañeros que me hacen esa objeción, pero todo eso no quiere decir que yo reconozca que todo eso sea justo, sea lógico, y lo combato, es por esto que soy anarquista.

Si en otros tiempos los ignorantes, los cándidos y los timoratos dieron ese poder al gobierno para que me lleven preso, porque tienen la fuerza en la mano ¿tienen derecho á hacerlo? ¿por eso voy á reconocer que es justo y lógico que exista esa autoridad? no, mil veces no; por eso, por la misma razón que conozco la injusticia de los gobiernos, por eso los combato, y porque conozco que no tienen razón de ser, por eso lucharé hasta aplastarlos, por eso y por más, hoy soy anarquista.

Una de dos: ó anarquistas ó autoritarios: no hay términos medios.

Así es como pienso, así es como pensamos nosotros los anarquistas, y mientras no me hagan ver lo contrario, siempre será anarquista —M.

VARIAS

Se ruega á los compañeros de Italia, España ó Francia que tengan en su poder el *Proceso del Papado* lo remitan á la Redacción de este periódico, pues nos faltarán algunas hojas para poderlo publicar todo.

Dicho proceso fué publicado en *La República Anti-clerical* de París y recopilado en la *Revista Social* de Madrid. Fué también reproducido en el *Almanaque Civil* publicado en Madrid el año 1883 é impreso en casa de la Viuda de J. M. Pérez.

Nota.—El ejemplar que nos sea enviado, lo devolveremos á los remitentes, si así lo creen conveniente. La Redacción.

Con motivo de haber solicitado la cooperación del compañero J. Greaghe por lo cual podemos aplicarle el extraordinario y sucesivos, recibimos en contestación la siguiente pildora:

«No pareciéndonos prudente una contestación negativa á la suya, le manifiesto no quiero contribuir al periódico LA ANARQUIA por no ser de mi agrado y no estar en sentido común con nuestros principios, que es la moral anarquista».

Bravo, señor Greaghe! Que el periódico no sea de su agrado está bien, pero negarnos el que seamos anarquistas, eso es otro cantar, pues nosotros como antimoralistas podemos considerarlo á Vd. y su periódico por el mismo estilo.

No hay loco sin manía y la moral constituye la manía del doctor Greaghe por lo cual podemos aplicarle aquella conocida canción popular que dice:

Pasando por una calle
Sentí á un loco é una canción
No todos están adentro
Ni todos los de adentro son.

Siempre hemos dicho que la pasión no está sujeta á leyes y que el matrimonio es nulo porque tiene forzosamente que romperse una vez pasada la efímera que los había unido.

Ahora resulta que ya no es en la plebe donde reina la titulada *corrupción*, ó sea la libre unión de los seres sino que ya empieza á sentirse en la llamada alta clase. Y si no pruebas al canto.

El 24 de Septiembre ó Octubre (no recordamos fijamente) la joven Elvira, hija de Carlos de Borbón, se ha fugado del hogar paterno, con un pintor no á no.

El estúpido del padre ha pasado una nota á su partidario donde le decía que la considerase como muerta como si le importase algo á ella la resolución de su padre.

Y á mediados de Diciembre el telégrafo con su lacónico comunica la fuga de la esposa del príncipe Lingussá (hija mayor de Crispi) con su sirviente.

Esto nos demuestra claramente que la división que vosotros pretendéis establecer entre los seres se encuentran destruidas por la decisión de mujeres como Nina Van Zandt, la hija de Crispi, Elvira de Borbón, etc., que despreciando torpes críticas y posiciones lanzan abiertamente en el camino de su libertad individual.

¡Abajo la esclavitud del matrimonio! y que todas las mujeres sigan el ejemplo de la de Borbón y Crispi, es lo que deseamos.

Hemos recibido el *Almanaque Ilustrado de La Question Sociale* para 1897.

Contiene: Efemérides revolucionarias, importantes artículos de sociología, himnos y canciones. Magníficos grabados representando la ejecución de los compañeros.

Elegante edición de 64 páginas al precio de 0.50 centavos cada ejemplar.

El producto líquido de la venta de 500 ejemplares será destinado para la familia de los anarquistas presos en Barcelona.

Los pedidos á *La Question Sociale*, Corrientes 2039, Buenos Aires.

Nota.—Deseamos que los compañeros de *La Question Sociale* sean más consecuentes al publicar el próximo almanaque, recordando á otros varios compañeros que han sido mártires de la idea (sin exclusivismo).

Después de una larga pausa reaparece el valiente campeón de la anarquía, nuestro querido colega *El Perseguido*.

Animo y adelante y duro con la moral.

Su dirección: B. Salbans, casilla de correo 1120, Buenos Aires.

Recibimos nuestros queridos colegas: «El Despertar», «El E-clavo», «Le Temps Nouveaux», «La Protesta Humana», «Le Nouvelle Humanité», «Volney Listy», «A Trabalhador» y otros.

La Revolución Social se aproxima, el movimiento obrero de Europa lo demuestra.

Según noticias telegráficas, en Roma hubo un gran meeting la semana pasada con carácter revolucionario dando gritos de viva la Anarquía y muera la burguesía. Animo compañeros y practiquemos la revolución.

La Conciencia Libre—Tal es el título de un periódico libre pensador republicano dedicado á la emancipación de la mujer y dirigido por la valiente escritora doña Belén Sarachaga de Ferrero. Sus escritos ardientes, enérgicos é instructivos replazan el espíritu más decaído y son una punzante saeta que penetra al fondo.

del corazón de las instituciones monárquicas y clericales.

Aunque de distintas aspiraciones no tenemos por menos que aplaudir la energía de la directora doña Belén Sarachaga que desde la Cárcel-Hospital continúa firme en la brecha.

¡adelante y duro con la gente negra y contra los tiranos de la mujer!
Su dirección es: Señora Doña Belén Sarachaga Ferrero, Calle del Cirilo Amorós, núm. 28, 2.º B.—Valencia.

Movimiento Internacional

INGLATERRA

El grupo democrático-socialista belga-holandés, fundado en Londres, *Nederduitse sociale democratische Vereniging*.

Considerando:

Que desde hace algunos años el socialismo democrático degenera cada vez más en querellas partidistas entre las influencias parlamentarias y cooperativas de un lado y el movimiento anarquista de otro, disputas en las cuales la idea está subordinada más bien a las cuestiones individuales;

Considerando que semejante táctica es perjudicial a la propaganda de las ideas nuevas en el seno de la clase obrera;

Se abstiene completamente de toda rivalidad y se coloca en el terreno puramente principal del socialismo: la emancipación moral y económica del proletariado por la expropiación radical de los medios de producción y consumo y su utilización bajo las bases del comunismo.

Para obtener este objeto, el grupo se esfuerza, por todos los medios a su alcance, de acelerar el movimiento de las ideas regeneradoras, tratando de evitar lo más que sea posible de enmarañarse en el terreno de las cuestiones personales, fuente de toda discordia y división, sin conseguir, no obstante, trabar el libre examen de los principios de las diversas escuelas socialistas.

Y ruega a todos los compañeros serios de unirse en un espíritu de fraternidad y a concentrar todos los esfuerzos hacia el ideal común.

El grupo invita a los periódicos de cualquier idioma que sean y de todas las escuelas sociales a publicar el presente manifiesto y a enviar un ejemplar a la dirección del compañero:

Alp. Eugels, Secretario del N. S. D. V., 57 Charlotte street, Fitz roy square—London, W.

FRANCIA

LA JUSTICIA REPUBLICANA.—En Mantes-la-Jolie el joven Octavio Terrier, de nueve años de edad, ha sido condenado por el Tribunal Correccional, a once años de reclusión en una cárcel correccional por el horrendo delito de robar un c ntavo a la señora Charrier.

¡Qué hermosa es la justicia republicana!

A los ladrones del Canal del Panamá les conceden libertad porque usan levita y a un niño lo condenan a once años de reclusión por robar un centavo.

La residencia en París de sus altísimas majestades Imperiales rusas ha costado a la ciudad 1.504.000 francos y los famosos miembros del Consejo Municipal, socialistas en su mayoría, han votado unánimemente por la aprobación de los gastos. Inmediatamente de esta votación, el consejero Chauve viendo al Consejo en una situación de ánimo tan generoso, propuso a votación la suma de 500.000 francos para socorrer a las víctimas de la crisis del trabajo. Votar un millón quinientos cuatro mil francos para divertir al asesino de todas las Rusias, eso era un acto muy noble, pero votar quinientos mil para socorrer a los desgraciados obreros, eso no es, que es demostrar la miseria que reina en la rica Francia.

Pueden ver en actos de esta especie lo que pueden esperar los obreros, de los tan decantados regeneradores socialistas.

Podemos aplicarles a los adormideras del Consejo Municipal de París, aquel proverbio tan popular, que dice:

Naranja yo te planté,
Fruto de ti nunca ví.
Los milagros que tú hagas
Que me los eleven aquí.

En la huelga de los obreros moldeadores en

yeso de Marsella han tomado y toman parte muchos de nuestros compañeros, desarrollando en ella nuestras teorías que son aceptadas y aplaudidas por la concurrencia.

El meeting que dichos huelguistas dieron en el local de la Bolsa del Trabajo ha sido muy notable debido al creciente progreso de nuestras ideas; de 2.000 a 2.500 personas acudieron al llamamiento de los organizadores de esta hermosa reunión donde un gran número de oradores han podido desarrollar sus teorías sobre las huelgas en general y particularmente sobre la huelga general.

Pero, de todos los oradores, los más aplaudidos, han sido sin disputa los anarquistas; sus declaraciones netas, precisas y enérgicas han tenido el buen efecto de provocar un movimiento muy sensible en pro de nuestras concepciones libertarias.

Nuestro apreciable colega *La Nouvelle Humanité*, de París ha perdido, según publica en su número 11 y 12 dos de sus decididos sostenedores: los compañeros Georges Guillemard fallecidos el 4 de Octubre, en el Hotel Dieu, de una hipertrofia al corazón y Gustavo Dehaen fallecido en el Hospital de Caridad el 24 de Septiembre último.

Unos se van, otros vienen tal es la evolución del mundo.

ITALIA

Ha llegado a nuestra redacción un periódico democrático que bajo el título de *Lo Svegliarino* se publica en Carrara y del cual extraetamos los párrafos siguientes:

CARLO GATTINI.—Nuestro convecidano Carlos Gattini, al cual le ha sido conmutada la pena restante de reclusión de dos años de destierro en Acoqui, se encuentra de hace algunos días en casa de su familia en esta ciudad.

Tiene el aspecto de un hombre bastante vigoroso, notándose sin embargo en su semblante las huellas de los sufrimientos pasados.

Muchos cuentos que circulaban sobre él, han sido ahora desmentidos; pero ciertamente atroz é inhumano fué el tiempo de encarcelamiento por él sufrido; 33 meses de completo aislamiento, veinticinco de los cuales en una celda sin piso, húmeda y con una pequeña ventana de 75 centímetros de alto por 25 de ancho!

Los amnistiados por el decreto del 14 de Marzo son:

Gattini Carlo—Mario Lazzoni—Gattini Pietro di Giuseppe—Micheloni Giuseppe di Domenico—Buschi Egipto di Carlo—Venturini Luigi di Ignogti—Bernardini Antonio—Marvelli Paolo di Giuseppe—Spagnoli Andrea di Pietro—Bellé Oreste di Luigi—Arata Augusto di Emanuele—Ghio Primo—Rossi Garibaldi di Francesco—Bizzazzi Alcide di Filippo.

Ignoramos si los amnistiados citados son ó no anarquistas, pero esto nos demuestra que en materia de salvagismo España é Italia han llegado al extremo más horroroso.

Agradecemos a los compañeros de Carrara el envío de dicho periódico, pues sirven los datos trascritos para demostrar que los anárquicos no somos falsarios ni calumniadores cuando tratamos a los capitalistas y gobiernos de lo que son, esto es: ladrones, asesinos y martirizadores de la clase proletaria.

ESPAÑA

EL PROCESO CONTRA LOS ANARQUISTAS Hemos recibido datos muy interesantes sobre el odioso proceso que los tribunales militares han elaborado para destruir la propaganda anárquica en España y especialmente en Cataluña. Hemos leído cartas horribles conteniendo las declaraciones de las torturas infligidas a los prisioneros considerados (?) como autores y cómplices del atentado de Cambrils Nuevos. Las torturas de la Edad Media han vuelto a renacer. Con un aparato de fierro han efectuado la compresión de los testículos; se les arrancó las uñas y partieron los labios; se les ha suspendido del techo del calabozo, con la cabeza para abajo; les dislocaron las muñecas. ¿Y todo para qué? Porque le convenía al gobierno tener una docena de pobres obreros declarando conocer los preparativos del atentado. ¿Quién no

declararía después de haber sufrido estos criminales tormentos? Entónces los jueces se han servido de estos desgraciados para formar el cuadro imaginario de los autores y cómplices. Hay 87. Los diarios de Barcelona han anunciado que quizás serían fusilados veintiocho. Para demostrar la culpabilidad de los cómplices, se ha hecho presentar delante de ellos, las víctimas de las torturas. ¿Qué valor pueden tener las declaraciones de esos desgraciados que en el momento de darlas eran presos de los más crueles sufrimientos?

Se han hecho anotar como cómplices todos aquellos que habían asistido a las reuniones secretas celebradas en el círculo de los carreteros de la calle Jupi donde se daban conferencias públicas anunciadas en los periódicos.

¿Es posible que haya alguno que crea que un complot se organiza en un centro de obreros, haciendo cuotas entre mucha gente para adquirir dinero para los explosivos y todo esto sin que la policía haya tenido noticia alguna?

Entónces siguiendo la lógica de sus intenciones criminales, los jueces militares han comprendido que convenía considerar como cómplices todos aquellos que hubiesen asistido a las conferencias dadas en el susodicho círculo.

Se espera con impaciencia el resultado del proceso, aun cuando ya es previsto por la mayoría del pueblo.

(De *Le Temps Nouveau*, 28 Noviembre al 4 Diciembre)

Suscripción voluntaria a favor de "La Anarquía"

MÚMERO 19

Capital—Robinson pesos 0.30, Uno de la luz eléctrica 0.30, De un paquete de tabaco 0.30, El padre de la niña Acracia 0.30, Natta, de dos Protestas 0.60, Un explotado 1, «Sociedad Futura» 0.75, Sage-gugus 0.50, Por un cosido de botines 0.50, Cosmopolita 2, Uno que está tomando aguas 0.50, Filodramático hambriento 0.50, Alberto Gallo 0.50, Uno que tiene maíz y se lo come la langosta 0.30, Un albañil de Tolosa 0.10, Bandera Negra 3.—Total: ps. 11.25.

Grupo *La Anarquía*—Un amigo de Maceo pesos 1, Un renegado 0.20, Un renegado 0.20, Religión, propiedad y familia han sido el azote de la especie humana 0.50, Giordano Bruno 3, El cochero del baul 1, El padre de la niña Acracia 0.50, Natta 1, Fotil com vulgus 0.50, González 0.50, Antonio Parichelli 1, Virginio Olgiati 0.70, Resto de lo de Natta 0.90, Diabolo Rojo 1.10, Renegado 2.50, Sobrante de unas copas 0.30, Una que tiene dos hijos anarquistas 1.50, Sobrante de un almanaque y «Sociedad Futura» 0.75, Esde necios decir mal patria 1.50, Una «Sociología» 0.50, R. S. 1, Un panadero 1.—Total: ps. 21.15.

De *Ensenada*—Espartaco 1, Un explotado 0.50, Yo mismo 0.50, Rodríguez 0.50, Sobrante de unas copas 0.75, Carlo Invernale 1, Felice Roldi Milin 1, Fulqueri 0.50, Alonso 0.50, Lo que tú quieras 0.50, Un corio de pelo y barba 0.50, Campo libro 0.30, Cabeza hueca 2.10, Un herrero 0.60, J. A. 0.20, J. G. 1, Eduardo 0.30, Medio frasco 0.50, Frasco entero 0.10, Come gusto 0.25, Un jovencito que busca una jovencita de quince años 0.50.—Total: 13.10.

De *Buenos Aires*—«Biblioteca de Estudios Sociales» R. 0.50, Alejo Velez 0.20, Para que sean dos pesos 0.45, Tabernatti Giovanni 0.50, No quiero tantos sobrinos 0.50, N. A. 0.50, La Religión es el mal 0.15, Un compañero 0.20, Por conducto de *La Questions Sociale*: (Qué serían de los explotados sin los explotados? 0.50, Bostigli 0.50, Grupo «Libertad del Rosario 1.00, Por conducto del compañero Serrano: Un burgues ladrón 1, ¿Por qué la fraternidad no impera de polo a polo? 0.20.—Total: ps. 6.80.

De *Barracas al Norte*—Calviano 0.10, Mi sastré 0.30, Astigiano 0.10, A. S. 0.40, Un fiero del desierto 0.20.—Total: ps. 1.10.

Por 1.000 ejemplares.....	\$ 57.00
Gastos de correo.....	5.50 62.50
Total recolectado.....	53.40
Sobrante del número anterior.....	1.55 54.95

Déficit..... \$ 7.55

Correspondencia

Carlos Stabón—Buenos Aires: ¡Has recibido un peso que le ha sido entregado a Rojo por Macario Sánchez de la Ensenada?

«Le Libertaires» y «La Sociale»—París: Il y a de temps que nous ne recevons pas votre journal. Nous vous prions d'envoyer l'échange.

«La Conciencia Libre»—Valencia: ¿Podrías enviar un número semanal de vuestra publicación? Os lo agradeceríamos.

Quilmes—Michelotti: ¡Recibistes folletos que mandamos!

Bilbao—A. L., fueron folletos más tarde irán «Sociedad Futura».